

Resiliencia

La otra línea de defensa

FEDERICO YANIZ VELASCO
General (retirado)
del Ejército del Aire y del Espacio
Exdirector adjunto del EMI

En el diccionario de la Real Academia se encuentran dos acepciones principales de la palabra resiliencia. La primera es: la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos. La segunda es la capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido.

Existen otras definiciones de la palabra que se acomodan mejor al campo de la medicina y otras ciencias. Sin embargo, las dos acepciones presentadas sitúan de forma clara las ideas detrás de la palabra considerada.

En el marco de la OTAN, el principio de resiliencia está anclado en el artículo 3 del tratado fundacional de la Alianza: «Para lograr más eficazmente los objetivos de este Tratado, las Partes, por separado y conjuntamente, por medio de la autoayuda continua y efectiva y la ayuda mutua, mantendrán y desarrollarán su capacidad individual y colectiva para resistir el ataque armado». El artículo 3 apoya dotar a la OTAN de los medios necesarios para cumplir sus tareas básicas, en particular la de la defensa¹ colectiva.

El compromiso individual de todos y cada uno de los aliados de mantener y fortalecer su resiliencia reduce la vulnerabilidad de la OTAN en su conjunto. En todo caso, la resiliencia es ante todo una responsabilidad nacional. Cada uno de los aliados deben ser lo suficientemente robus-



El secretario general de la OTAN recibido por el presidente del Consejo Europeo el 30 de julio

tos y adaptables para hacer frente y abordar todo el espectro de crisis que pueden afectar a la Alianza. Los esfuerzos militares para defender el territorio y las poblaciones de los países aliados deben complementarse con una sólida defensa civil para reducir las potenciales vulnerabilidades y el riesgo de ataque en tiempos de paz, crisis y conflicto.

Las fuerzas militares, especialmente las desplegadas durante crisis y conflictos, dependen en gran medida

para cumplir sus funciones de los sectores civil y comercial en áreas como el transporte, las comunicaciones, la energía e incluso los suministros básicos, como alimentos y agua. La defensa civil garantiza que estos sectores estén preparados para resistir ataques externos o interrupciones internas. En la Alianza, el Comité de Resiliencia, que informa directamente al Consejo del Atlántico Norte, guía generalmente la política de la OTAN sobre resiliencia y defensa civil.

DOCUMENTO CRUCIAL

En la cumbre celebrada en Bruselas en julio de 2021, los líderes aliados aprobaron el 14 de julio el documento «Compromiso de fortalecimiento de la resiliencia» que es el texto oficial más importante de la OTAN sobre resiliencia. El punto 1 señala que: «Nosotros, los jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza del Atlántico Norte, afirmamos que la resiliencia nacional y colectiva es una base esencial para una disuasión y defensa creíbles y el cumplimiento efectivo de las tareas básicas de la Alianza. Además, es vital para salvaguardar nuestras sociedades, nuestras poblaciones y nuestros valores compartidos». En el punto 2, los jefes de estado y de gobierno renuevan y fortalecen el compromiso que habían adquirido en la cumbre de Varsovia de 2016. En otros puntos del documento se destaca también que el Compromiso para fortalecer la resiliencia nacional y colectiva de los aliados está anclado en el Tratado de Washington, especialmente el artículo 3. El Compromiso también indica que la resiliencia es una responsabilidad nacional y un compromiso colectivo. Bajo el paraguas de lo acordado dentro de los compromisos en el marco de NATO 2030, los reunidos acordaron el 14 de julio de 2021 mejorar la resiliencia aliada. El punto 11 y último deja claro que la base de la resiliencia aliada radica en un compromiso compartido con los principios de la libertad individual, la democracia y el estado de derecho. Los valores consagrados en el Tratado de Washington siguen siendo tan válidos hoy como cuando se fundó la OTAN en 1949. Se están tomando las medidas necesarias ahora y se tomarán en el futuro para fortalecer nuestra resiliencia. El documento termina con el compromiso insoslayable de defender las poblaciones y territorios de los aliados contra cualquier amenaza y mantener nuestros valores compartidos.

RESILIENCIA Y DEFENSA CIVIL

Todos los países miembros de la OTAN deben ser capaces de resistir y recuperarse de un ataque, un choque o un impacto importante, como un desastre natural, un fallo en las infraestructuras críticas o un ataque armado convencional o híbrido. En el mundo de hoy se puede decir que la resiliencia es la capacidad de una sociedad para resistir y recuperarse de tales choques y combina tanto la defensa civil como la capacidad militar. La defensa civil es un pilar central de la resiliencia de los aliados y un facilitador crítico para la defensa colectiva de la Alianza, que apoya a los aliados en la evaluación y mejora de su defensa civil. En general, la política de la OTAN sobre resiliencia y defensa civil está guiada por el Comité de Resiliencia, que informa directamente al Consejo del Atlántico Norte, el principal órgano de toma de decisiones de la OTAN.

Muchos componentes clave de la infraestructura civil, como ferrocarriles, puertos, aeropuertos, redes de energía o espacio aéreo, estaban en manos del Estado y se transferían fácilmente al control de la OTAN en una situación de crisis o de guerra. Tras el colapso de la Unión Soviética, la amenaza militar convencional a la Alianza resultó significativamente reducida y llevó a una disminución de la atención y la inversión en defensa civil. A medida que las amenazas del terrorismo internacional se hicieron más peligrosas y frecuentes, la OTAN asumió una postura que exigía capacidades muy diferentes a las desarrolladas durante la Guerra Fría. Por otra parte, debido a que las operaciones y misiones aliadas estaban cada vez más alejadas del territorio de la OTAN, no se exigía una gran utilización de los recursos de defensa civil aliados. Durante este período, la externalización de tareas, requisitos y capacidades militares esenciales no relacionados con el combate se convirtió en la norma, y también fue adoptada por los nuevos

países miembros de la OTAN. Aunque eficaz en función de los costos, el resultado fue un aumento gradual de la dependencia militar de los recursos y las infraestructuras civiles.

Los acontecimientos recientes han vuelto a centrar la atención en desafíos más cercanos al territorio de la OTAN. Como parte de la respuesta a esta situación, la Alianza está fortaleciendo su postura de disuasión y defensa. Esto incluye el fortalecimiento de la defensa civil y la resiliencia nacional. En consecuencia, los aliados están reevaluando sus propias vulnerabilidades y preparación para disuadir y defenderse eficazmente contra las actuales amenazas a la seguridad. La Declaración de la Comisión Europea publicada en Bruselas el 16 de marzo de 2023 puso en marcha un nuevo Grupo de Trabajo² cuya creación fue anunciada conjuntamente por la presidenta von der Leyen y el secretario general de la OTAN Stoltenberg, el 11 de enero de 2023. Los desafíos a la seguridad y la resiliencia de la Unión Europea son cada vez más complejos y dinámicos. Una serie de elementos ponen a prueba constantemente la resiliencia de la UE, tratando de explotar la apertura, la interdependencia y la conectividad de nuestras sociedades y economías. La militarización de la energía y los actos de sabotaje contra los gasoductos Nord Stream han llevado a prestar mayor atención para garantizar la resiliencia de la infraestructura crítica.

La Declaración destaca que la UE y la OTAN unen sus fuerzas para intensificar la cooperación existente mediante la puesta en marcha de un Grupo de Trabajo UE-OTAN sobre la resiliencia de las infraestructuras críticas de las dos organizaciones. El Grupo está formado por personal de la UE y de la OTAN, y se establecerá en el marco del diálogo estructurado UE-OTAN sobre resiliencia.

NOTAS

¹En inglés: civil preparedness.

²Se ha traducido Tasa Force como Grupo de Trabajo.